



Nueva novela de Elizabeth Subercaseaux

La mujer en el tragaluz

► "Un hombre en la vereda" es un thriller de tintes políticos que, además, critica la condición femenina en este nuevo siglo.

I.Q.E.

A Elizabeth Subercaseaux (58 años) se le conoce sobre todo por sus libros periodísticos, que en la última edición se han traducido en libros como "Ego sum Freudii", "La comedia de ser mujer", "Las diez cosas que una mujer en Chile no debe hacer jamás", o bien "La rebelión de las naves". En todas esas obras es excepción de la primera, que es una entrevista realizada junto a Raquel Cermeño, hija de un hombre comosov, a la vez que protagonista en torno a los mitos femeninos en la sociedad chilena surgida del neoliberalismo.

Con dichos textos daba una vuelta de tuerca a sus artículos televisivos editados, durante la década pasada, en las revistas Cosas, Venidades Continental y Correo, pero, según la autora, por ella uno algunos periodistas, sentía una desconfianza más liberada y por ello se animó a publicar su novela "Una semana de octubre", a la que ahora se suma "Un hombre en la vereda" (Sudamericana), donde utiliza todos sus recursos narrativos para plasmar un thriller de índole política que pretende denunciar tabúes nacionales, como la homofobia.

La trama se articula a partir del asesinato de Aurelia Griffin, la esposa de un poderoso empresario, a manos de un juez de la Corte Suprema. El estilo es cargado de párrafos largos, con argumentos digresivos que buscan crear un efecto semejante a la corriente de la conciencia. El círculo de los per-

es estrecho incluye además a una exitosa psiquiatra, Teresa Lagos, y a un periodista renombrado, aun que por su misma posición privilegiada en la sociedad experimenta un amplio abanico de intereses.

Desde luego, la idea es introducir al lector en un laberinto de tipologías, en el cual se ven ambigüedades que ponen en entredicho valores imperantes, como el éxito profesional, la superación de la familia y el puritanismo sexual.

Surge un ritmo de las clases media y alta colmado de símbolos y caligones sin salida, con historias de adulterio, bisexualidad y asesinatos que la autora sugiere como claves ocultas de la vida en este nuevo siglo.

Se alega contra el feminismo (en cierto modo una autocritica, ya que ella misma lo ha propagado en algunos textos) se torna particularmente agresiva. A través de una psicóloga de la psiquiatría, se ven con magos claros el arribismo inherente al "ideal" de la mujer exitosa en los negocios que, sin embargo, jamás alcanza un auténtico poder y, para colmo, se impone cómo se decumban su muti-

monio. Todo esto se dice en forma directa, con un lenguaje propio de una narrativa de best seller, y por lo mismo se extraña una mayor sutileza.

Con todo, la historia avanza rápido. A poco andar se configura una "familia de amigos" que hablan de todo, especialmente de sexo, y cuyo líder es la psicóloga. Ella se encarna en desmembrando al juez, lo que conduce al libro a su simbólica aparentemente primer-

dial la impunidad de los elites. Este ingrediente de novela negra, no obstante, se pierde un poco por el carácter demasiado expresivo de Teresa, la narradora. Subyace en su monólogo la perspectiva de género, aun cuando la escritora considere su trabajo está al margen de la literatura femenina. Pero, a fin de cuentas, lo que tiene como precedente las novelas de Marcela Senante, con sus tintes masculinos y sus miles de flecos compuestos.



La mujer en el tragaluz [artículo] I.Q.E.

Libros y documentos

AUTORÍA

I.Q.E.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La mujer en el tragaluz [artículo] I.Q.E. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile